

GUÍA PARA EL DESARROLLO PSICOMOTOR DE LAS NIÑAS Y LOS NIÑOS DE LOS PRITE



PERÚ

Ministerio
de Educación



BICENTENARIO
PERÚ
2024



MINISTERIO DE EDUCACIÓN

GUÍA PARA EL DESARROLLO PSICOMOTOR DE LAS NIÑAS Y LOS NIÑOS DE LOS PRITE

Ministra de Educación:

Miriam Janette Ponce Vértiz

Viceministra de Gestión Pedagógica:

María Esther Cuadros Espinoza

Directora de la Dirección General de Servicios Educativos Especializados:

María Florencia Concha Fuse

Directora de la Dirección de Educación Básica Especial:

Ausmenia Valencia Olivera

Elaboración de contenidos:

Edith Jahaira Arias Donayre (consultora de Unicef).

Revisión y aportes:

Rocío Linda Colca Almonacid

Carmen Malca Torrejón

Vilma Moya Tello

Corrección de estilo:

Raúl Martín Ruiz

Diseño y diagramación:

Lucía Beatriz Castañeda Sánchez

Vivian Modesto Quiroz

Ministerio de Educación
Calle del Comercio N.º 193, San Borja
Lima, Perú
Teléfono 615-5800
www.minedu.gob.pe

©Ministerio de Educación - 2023

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	5
CAPÍTULO 1. DESARROLLO PSICOMOTOR	7
1.1 Teorías del desarrollo psicomotor	8
1.1.1 Aprendizaje motor	8
1.1.2 Teoría de los sistemas dinámicos	9
1.2 Papel de la persona adulta como mediadora del desarrollo psicomotor	10
1.2.1 Pautas para facilitar el desarrollo psicomotor de la niña o el niño	11
1.3 Desarrollo motor grueso	12
1.4 Desarrollo motor fino	18
CAPÍTULO 2. ACTIVIDADES PSICOMOTORAS PARA NIÑAS/OS DE 0 A 9 MESES	24
2.1 Controlando la cabeza y descubriendo su entorno	25
2.2 Jugando con los pies y realizando giros	27
2.3 Controlandola posición de sentada/o y jugando con las manos	30
2.4 Pautas para las familias	32
CAPÍTULO 3. ACTIVIDADES PSICOMOTORAS PARA NIÑAS/OS DE 10 A 18 MESES	34
3.1 Gateando y jugando con las manos	35
3.2 Controlando la posición de pie y alcanzando juguetes	37
3.3 Caminando sin apoyo mientras explora el entorno	40
3.4 Pautas para las familias	42
CAPÍTULO 4. ACTIVIDADES PSICOMOTORAS PARA NIÑAS/OS DE 19 A 24 MESES	44
4.1 Caminando en diferentes superficies y reconociendo su cuerpo y su entorno	45
4.2 Subiendo y bajando escalones utilizando las manos como apoyo	47
4.3 Manipulando y coordinando ambas manos	49
4.4 Pautas para las familias	51

CAPÍTULO	ACTIVIDADES PSICOMOTORAS PARA NIÑAS/OS DE 25 A 36 MESES	52
5.	5.1 Trepar con manos y pies, y se desliza de una pendiente	53
	5.2 Saltando de arriba hacia abajo	55
	5.3 Lanzando y pateando una pelota	57
	5.4 Pautas para las familias	59
CAPÍTULO	CONSIDERACIONES POR TIPO DE DISCAPACIDAD	60
6.	6.1 Si la niña o el niño presenta discapacidad motora	61
	6.2 Si la niña o el niño presenta discapacidad visual o baja visión	61
	6.3 Si la niña o el niño presenta discapacidad auditiva	62
	6.4 Si la niña o el niño presenta sordoceguera	63
	6.5 Si la niña o el niño presenta alertas del trastorno del espectro autista	63
	REFERENCIAS	65

PRESENTACIÓN

Las investigaciones actuales demuestran los beneficios de una atención temprana para las niñas y los niños con riesgos de alteraciones en su desarrollo; entre ellas tenemos la prevención de complicaciones y la mejora en las diferentes áreas del desarrollo. El modelo de atención también ha tenido cambios, pues, en la actualidad, refuerza la importancia del acompañamiento y la asesoría a las familias.

En ese sentido, la intervención temprana está orientada a promover y facilitar el desarrollo, aprendizaje y participación de las niñas y los niños menores de tres años en sus actividades de vida diaria y de su comunidad, lo que favorece la identidad personal y social; también permite brindar apoyo y orientaciones a las familias con el fin de garantizar un desarrollo integral de las niñas y los niños. Esta intervención temprana está dada por profesionales docentes y no docentes, quienes promueven el desarrollo, identifican signos de alarma y atienden oportunamente desde una mirada respetuosa y reconociendo las fortalezas de cada niña o niño, así como también brindan soporte y orientaciones a las familias.

La presente guía va dirigida a las tutoras y los tutores de los programas de intervención temprana (PRITE) con la finalidad de brindarles orientaciones para el desarrollo de la motricidad gruesa y fina de niñas y niños menores de tres años con discapacidad o en riesgo de adquirirla.

En el primer capítulo se presenta información sobre teorías del desarrollo psicomotor que resaltan la importancia de la libertad del movimiento y de la relación con otros factores que favorecen la maduración integral de la niña o el niño. En este capítulo también se brinda información sobre el papel de la persona adulta como mediador y/o facilitador del desarrollo psicomotor en las niñas y los niños.

En el segundo capítulo se proponen actividades psicomotoras para facilitar el desarrollo de la niña o el niño desde que nace hasta los 9 meses, tales como las que desarrollan controlando la cabeza y descubriendo su entorno, jugando con los pies y realizando giros, así como controlando la posición de sentada/o y jugando con las manos.

En el tercer capítulo se sugieren actividades psicomotoras para facilitar el desarrollo de la niña o el niño desde los 10 hasta los 18 meses, tales como las que se llevan a cabo gateando y jugando con las manos, controlando la posición de pie y alcanzando juguetes, así como caminando sin apoyo mientras explora el entorno.

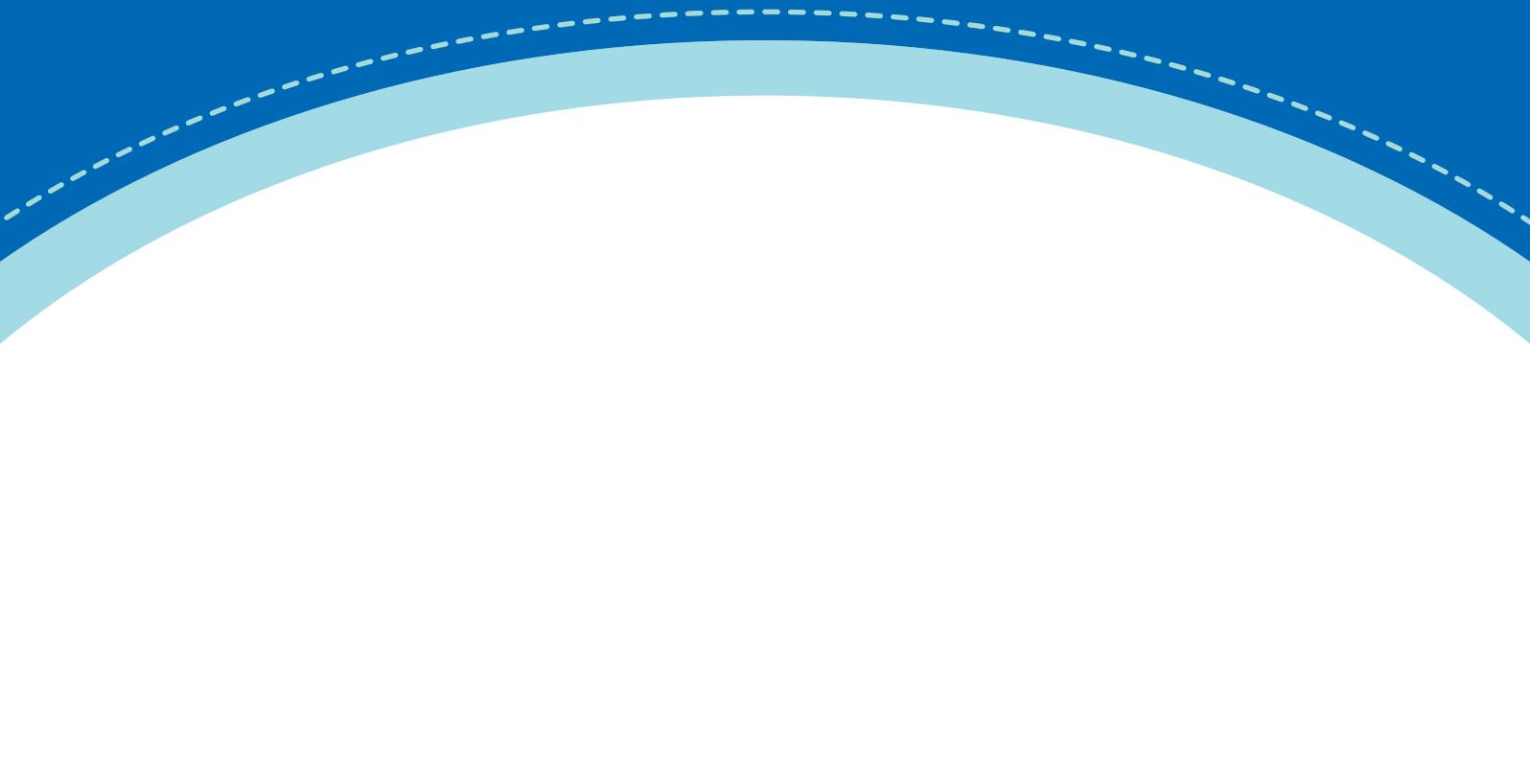
En el cuarto capítulo se recomiendan actividades psicomotoras para facilitar el desarrollo de la niña o el niño desde los 19 hasta los 24 meses, tales como las que se realizan caminando en diferentes superficies y reconociendo su cuerpo y su entorno, subiendo y bajando escalones utilizando las manos como apoyo, así como manipulando y coordinando ambas manos.

En el quinto capítulo se proponen actividades psicomotoras para facilitar el desarrollo de la niña o el niño desde los 25 hasta los 36 meses, tales como las que se desarrollan trepando con manos y pies, y deslizándose de una pendiente; saltando de arriba hacia abajo, así como lanzando y pateando una pelota.

Por último, en el sexto capítulo se presentan consideraciones específicas para el desarrollo de las actividades acorde al tipo de discapacidad: motora, visual o baja visión, auditiva, sordoceguera, severa y alertas del trastorno del espectro autista.



CAPÍTULO 1
DESARROLLO PSICOMOTOR



El desarrollo psicomotor es un proceso de cambios continuos que está relacionado con la maduración de la niña o el niño —quien va adquiriendo diferentes habilidades motoras—, con la integración de sus sistemas sensoriales y con el desarrollo de las áreas socioemocional, cognitiva y comunicativa. Todo este desarrollo está encaminado a lograr la independencia de la niña o el niño.

El desarrollo psicomotor es un proceso complejo y dinámico, pero, al mismo tiempo, predecible. Este proceso ocurre de manera muy similar en cada niña/o, algo que se sustenta por la teoría jerárquica del desarrollo, una teoría tradicional que describe el desarrollo en una progresión cefalocaudal (adquiere el control desde la cabeza hacia los pies) y proximodistal (adquiere movimiento desde el hombro hacia las manos y desde la cadera hacia los pies).

Sin embargo, incluso dentro del desarrollo psicomotor típico existen variaciones. Hay niñas/os que primero caminan y luego gatean, pero en algunos casos no realizan todas las actividades, como, por ejemplo, el gateo. En la actualidad, las nuevas investigaciones sustentan estas variaciones en la influencia de los factores ambientales, culturales, sociales, madurativos y emocionales, entre otros (Macías y Fagoaga, 2018).

1.1 Teorías del desarrollo psicomotor

La planificación es un elemento fundamental en la organización escolar en tanto nos brinda elementos para un ordenamiento en las actividades que se deben realizar. Tener claridad en las actividades y sus cronogramas nos ayuda a conseguir los resultados que nos trazamos.

1.1.1 Aprendizaje motor

El aprendizaje motor es el conjunto de procesos complejos del cerebro que ocurre en respuesta a la práctica de una habilidad y lleva a un cambio permanente en la capacidad de movimiento y de conducta (Macías y Fagoaga, 2018).

Actualmente, la teoría del aprendizaje motor enfatiza la repetición mediante la práctica de ensayo-error y la variedad de contextos o entornos.

En la práctica, la niña o el niño recibe una información externa de su entorno, como puede ser la motivación de alcanzar un juguete o el rostro de su madre. Luego realiza intentos de movimientos para alcanzar su objetivo y, después de varios intentos y de organizar sus movimientos, logra alcanzarlo y registrar en su memoria este movimiento.

Por lo tanto, la iniciativa motriz propia de la niña o el niño es muy importante. Además, permitir la práctica del ensayo-error y brindarle materiales variados y un ambiente adecuado que le permitan moverse favorece el desarrollo psicomotor de la niña o el niño (Macías y Fagoaga, 2018).

Ejemplo:

El niño observa un objeto. En el primer intento no lo alcanza, así que lo vuelve a intentar. En esta ocasión efectúa un giro mayor de la cabeza y del tronco, y así logra alcanzar el objeto (ensayo-error).



1.1.2 Teoría de los sistemas dinámicos

La teoría de los sistemas dinámicos sostiene que la maduración del sistema nervioso central, que influye en el desarrollo motor, es igual de importante que los sistemas musculoesqueléticos (conformado por huesos, articulaciones y músculos), sensoriales (audición, visión, tacto, olfato, gusto, vestibular y propiocepción) y cognitivos (incluye procesos de memoria, atención, lenguaje y planificación); también tiene tanta importancia como los procesos del área socioemocional y los factores de la motivación y/o el entorno.

Esta teoría le da mucha importancia al entorno. Por un lado, si este es restrictivo y no permite que la niña o el niño se mueva en el espacio para realizar la práctica ensayo error, puede retrasar su desarrollo psicomotor. En cambio, si se le brinda un gran repertorio de estímulos y un espacio adecuado para moverse, su desarrollo psicomotor se verá potenciado (Campbell *et al.*, 2012).

Figura 1
TEORÍA DE LOS SISTEMAS DINÁMICOS



En la habilidad de caminar **no solo influye el desarrollo motor de la niña o el niño**, sino también el desarrollo visual y cognitivo, el estado emocional y la motivación o el entorno.

Si alguno de estos factores está ausente o presenta alguna dificultad, puede producir una variación en la adquisición de la habilidad.

1.2 Papel de la persona adulta como mediadora del desarrollo psicomotor

La intervención temprana está dada no solo para ayudar a las niñas y los niños, sino también para brindar acompañamiento a las familias y a las personas adultas cuidadoras acerca del desarrollo de su niña/o y de cómo favorecer su adquisición de habilidades.

Las personas responsables del cuidado de las niñas y los niños deben conocer sus fortalezas y las barreras que enfrentan, además de aceptar sus cambios y brindar los recursos necesarios para favorecer el desarrollo motor y de otras áreas.

Las experiencias afectivas de la niña o el niño con su madre, con su padre y con las personas encargadas de su cuidado durante los primeros años de vida tienen una enorme influencia en los aspectos cognitivo, social y emocional, así como en la maduración del cerebro. Como señala el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef, 2012), las familias facilitan y guían el logro de la autonomía de las niñas y los niños, debido a que son las primeras personas con las que interactúan.

1.2.1 Pautas para facilitar el desarrollo psicomotor de la niña o el niño

Brindar un entorno seguro ayudará a que la niña o el niño se sienta con más confianza para explorar su entorno. A continuación brindamos una serie de pautas para interactuar con ellas y ellos.

a. Conversa constantemente con la niña o el niño

Cuéntale lo que estás haciendo y describe lo que pasa a su alrededor. Varía el nivel y el tono de tu voz. Cántale o nájrrale un cuento.

Asegúrate de sostener a la niña o el niño frente a ti, busca el contacto visual y haz gestos mientras le hablas.

Procura responder con una palabra o un gesto cuando la niña o el niño emita un sonido; de esa forma entenderá que la/lo están escuchando.



b. Diviértete jugando con la niña o el niño

Efectúa gestos que la niña o el niño pueda imitar (como la risa). Hazle cosquillas, escóndete y sorpréndele para que se ría.

Repite esta acción para que desarrolle el reconocimiento y la anticipación.



c. Juega con estímulos sensoriales

Comienza con un estímulo a la vez (puede ser una caricia suave en la espalda) y espera a que la niña o el niño lo identifique y se concentre en esa sensación.

Utiliza una variedad de estímulos (como el tacto, la visión, el gusto y el movimiento), pero emplea uno a la vez para no crear un sobreestímulo.

Mantente atenta/o a señales de incomodidad; por ejemplo, si mira a otro lado, si aprieta los labios, si se lleva la mano a los ojos o a las orejas, si tiene hipo o si bosteza.



No le agrada



Sí le agrada

d. Bríndale contención en momentos difíciles

Ante una situación de llanto o frustración, procura mantener la calma y darle un abrazo; de esa forma, la niña o el niño se sentirá acompañada/o.

Dale ánimos para continuar con la actividad que estaba ejecutando; utiliza un tono de voz bajo para mantener la calma (American Physical Therapy Association [APTA], 2020).



1.3 Desarrollo motor grueso

Como señala Bly (2011), el desarrollo motor grueso es el proceso de cambios en la conducta motriz que progresa hacia la independencia física. La niña o el niño aprende a moverse por sí misma/o en diferentes posiciones y direcciones en contra de la gravedad. Este aprendizaje ocurre de forma progresiva y predecible en la evolución típica. Es preciso resaltar que el desarrollo motor puede verse alterado o retrasado en las niñas y los niños con signos de alarma y/o con alguna discapacidad.

Los principales hitos del desarrollo motor grueso son los siguientes:

El control de cabeza de la niña o el niño ocurre alrededor de los **3 meses**, cuando tiene la capacidad de mantener la cabeza en el centro del cuerpo y de levantarla en contra de la gravedad. Está muy relacionado a la capacidad de fijar la mirada y realizar un seguimiento visual, así como de llevar los brazos al centro del cuerpo y mantenerse apoyada/o en sus codos.



Los giros de la posición boca arriba hacia boca abajo se producen alrededor de los **5 meses** y los giros de boca abajo hacia boca arriba ocurren a los **6 meses**. Al mismo tiempo, cuando la niña o el niño está boca abajo, puede llevar a cabo **desplazamientos laterales** apoyándose en un hemicuerpo (brazo y pierna del mismo lado) mientras con el brazo del otro lado desarrolla la **coordinación mano-ojo** para alcanzar un juguete.



El control de la posición de sentada/o se adquiere alrededor de los 6 meses, momento en que la niña o el niño puede sostenerse sin apoyar las manos. Cuando consigue el equilibrio en esta postura, es capaz de manipular juguetes pasándose de una mano a otra.



El gateo es uno de los desplazamientos más importantes, el cual se logra alrededor de los **9 meses**. Luego de ejecutar diferentes cambios de postura estando sentada/o, la niña o el niño es capaz de llegar a la posición de gateo, desarrollar su equilibrio y avanzar coordinando brazos y piernas.



La posición de pie se adquiere alrededor de los **10 meses**, cuando la niña o el niño logra incorporarse por sí sola/o apoyándose en un mueble. En esta posición irá desarrollando la capacidad de **caminar hacia los costados** mientras se apoya en una superficie. También empezará a **agacharse** para recoger sus juguetes o girar para ver a su alrededor, mientras que con la otra mano se mantiene apoyada/o.



La acción de caminar se inicia a **los 12 meses** aproximadamente. La niña o el niño logra la capacidad de **desplazarse de forma independiente** sin apoyarse en alguien o en algo; mantiene el equilibrio separando un poco los pies y levantando los brazos a los costados.



El **equilibrio en el caminar** se desarrolla entre los **19 y los 24 meses**. La niña o el niño se traslada con los pies más juntos, coordina el balanceo de los brazos con las piernas, gira en diferentes direcciones sin perder el equilibrio, aumenta la velocidad y da pasos largos. En paralelo, es capaz de **subir y bajar escalones**; empieza con apoyo de una o ambas manos hasta realizarlo sin agarrarse.



El trepar es otro hito que se desarrolla al mismo tiempo que la niña o el niño logra caminar de forma independiente. Es la capacidad de coordinar los brazos y las piernas para **subir a una superficie**, que pueden ser unas escaleras o un mueble. En esta etapa elabora un plan para desplazarse y utiliza la información de sus sistemas sensoriales.



El salto se inicia entre los **25 y los 36 meses**, cuando la niña o el niño experimenta sensaciones de altura. Empieza con el salto de arriba hacia abajo. Aprende a doblar las rodillas, se empuja con los pies y practica la caída.



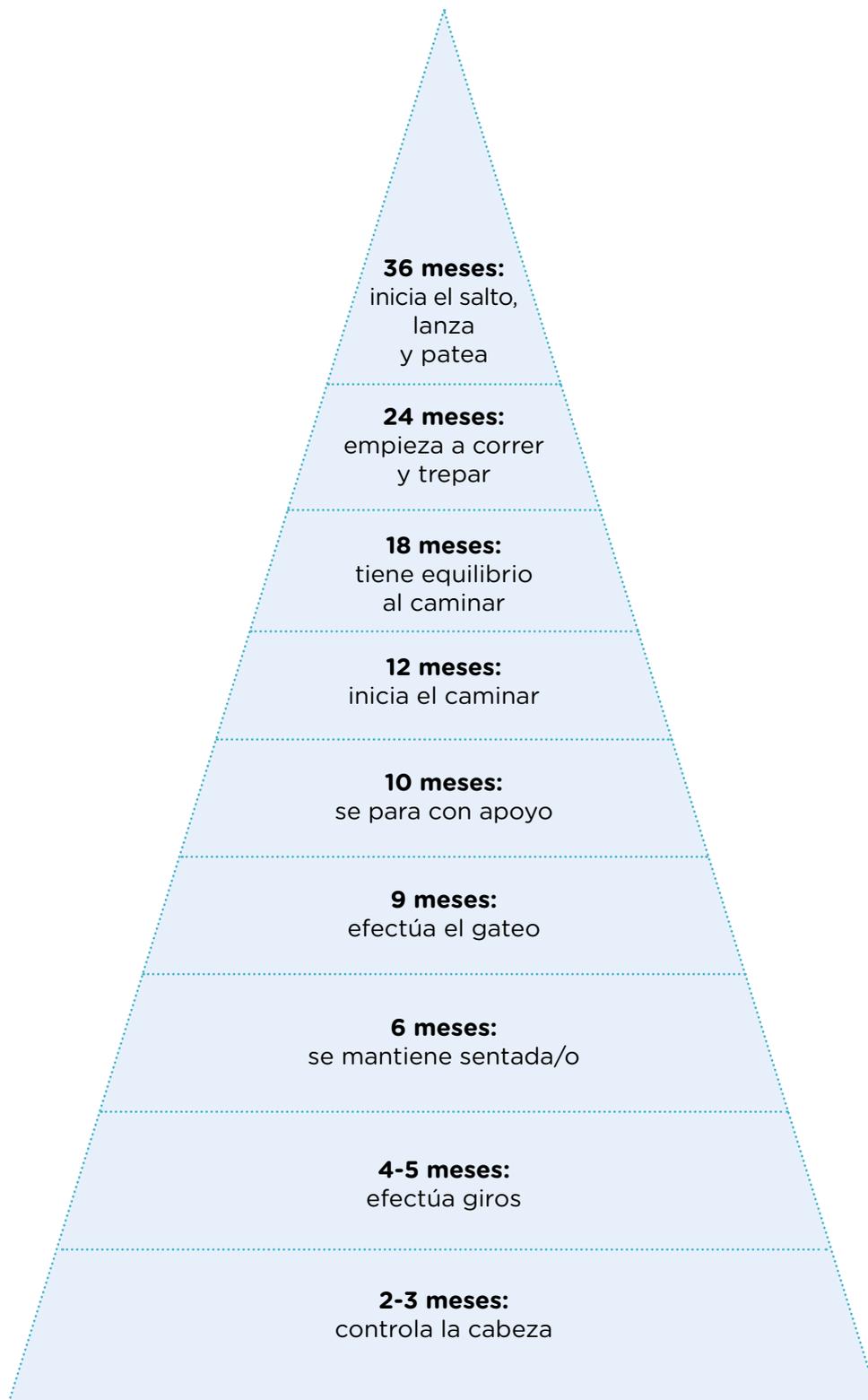
Las acciones de **lanzar y patear** empiezan cerca de los **36 meses**. La habilidad de lanzar un objeto por encima del hombro consiste en que la niña o el niño mantiene una posición fija de las piernas y el tronco, y con los brazos lleva a cabo el movimiento doblando y extendiendo el codo por encima de los hombros.



En cuanto al pateo, en esta edad se va a observar que la niña o el niño mantiene el tronco en una posición fija (sin movimiento) mientras dobla una rodilla, para luego extenderla y patear una pelota.



Figura 2
PRINCIPALES HITOS DEL DESARROLLO MOTOR GRUESO



1.4 Desarrollo motor fino

El desarrollo motor fino son las actividades en las que se utilizan los músculos pequeños de las manos y las muñecas para realizar movimientos precisos como agarrar, coger y trazar dibujos (Taintor y LaMarr, 2022). En tanto, en el proceso de manipulación de objetos, el desarrollo de movimientos de los brazos permite que la niña o el niño experimente con su entorno y les dé sentido a los juguetes mientras los manipula.

Los principales hitos del desarrollo fino son los siguientes:

A la edad de los **2 meses**, la niña o el niño empieza a **reconocerse las manos** y, cuando llega a los **3 meses**, logra juntar las manos y **llevárselas a la boca**.



A los **4 meses**, la niña o el niño es capaz de **agarrar** una sonaja y realizar movimientos de doblar y extender el codo; además, se da cuenta de que ese movimiento produce un sonido. En ese mes se inicia también el **traslado de un juguete** de una mano a otra.



Alrededor de los **5 meses**, la niña o el niño consigue coordinar los ojos con las manos y las orienta hacia un juguete que haya llamado su atención. En esta edad desarrolla un **agarre voluntario**.



Entre los **6 y los 7 meses**, la niña o el niño es capaz de mantenerse en posición de sentada/o y lograr **alcances**. Al inicio utiliza las manos como apoyo y, cuando logra el equilibrio del tronco, estas quedan libres y empieza a moverlas en diferentes direcciones.



A los **9 meses**, la niña o el niño inicia la **alimentación independiente**. Efectúa intentos de llevarse los alimentos a la boca y, en algunas ocasiones, es capaz de hacerlo con la cuchara. Esta actividad se irá perfeccionando hasta los 15 meses.



Entre los **9 y 12 meses**, la niña o el niño logra coger juguetes pequeños con el dedo **pulgar y el dedo índice**. En paralelo, va desarrollando habilidades como agarrar, soltar y entregar objetos.



A los **18 meses** empieza la **predominancia de una de las manos**, es decir, descubre con cuál de ellas es más hábil. La niña o el niño también adquiere mayor destreza para **alcanzar juguetes en movimiento**, como, por ejemplo, una pelota. Con esa edad ensaya sus **primeros garabatos**.



Desde los **24 hasta los 36 meses**, la niña o el niño va perfeccionando el **patrón de agarre**, es decir, los dedos pulgar e índice empiezan a brindar un mayor control para coger lápices, mientras que el anular y el meñique aportan estabilidad para sostenerlo, permitiendo así iniciar el **trazado de líneas**.



Figura 3
HITOS DEL DESARROLLO MOTOR FINO



HISTORIA DE DANIEL

Daniel es un niño que nació en otoño del año 1999. Antes de que naciera, su madre, su padre y su hermana de 10 años lo esperaban con muchas ilusiones. La mamá de Daniel llevaba un buen embarazo, pero un día, cuando tenía 6 meses de gestación, empezó a sentir contracciones y se le subió la presión arterial; inmediatamente, la llevaron al hospital y, luego de unas horas, nació Daniel. Al nacer pesó menos de 2 kilos y necesitó ayuda para alimentarse y respirar; estuvo un poco más de un mes en el hospital hasta que por fin pudo ir a casa con su familia.

Al inicio, su madre y su padre estaban muy preocupados, pues no sabían cómo sería el desarrollo de su pequeño hijo. El primer año lo pasaron en consultas y exámenes clínicos en los hospitales. Uno de los exámenes fue una tomografía cerebral, en la que encontraron que había una pequeña lesión en el área frontal del cerebro, lo que hacía que su desarrollo motor presentará ciertas dificultades. Demoró un tiempo en lograr sentarse solo, en gatear y en caminar.

La mamá de Daniel lo llevaba a sus terapias y clases. Ella aprendió mucho de las y los terapeutas y docentes que atendían a su hijo; reforzaba continuamente las pautas que le indicaban y disfrutaba mucho el tiempo que pasaba con él.

Daniel era un niño muy sociable, risueño y con mucha iniciativa para moverse. Aprendió a bailar antes que a caminar; su papá lo sostenía de ambas manos y él movía las caderas. Un día, cuando Daniel iba a cumplir 3 años, sorprendió a su familia al lograr caminar por sí solo usando un andador especial que su padre había elaborado con mucho esfuerzo.

Cada vez que podían, su madre y su padre lo llevaban al campo; allí interactuaba con los animales y aprendió a imitar los sonidos de la vaca y el caballo. Al poco tiempo empezó a decir “ma” y “pa”. Toda la familia de Daniel se emocionaba con todos los logros que iba teniendo y los celebraban.

Pasaron los años y Daniel creció recibiendo siempre mucho apoyo y amor de toda su familia, incluyendo a sus abuelitas, abuelitos, tías, tíos, primas y primos. Actualmente, él tiene 23 años, es un joven estudiante de inglés que edita videos de sus series favoritas y le encantan las reuniones familiares.

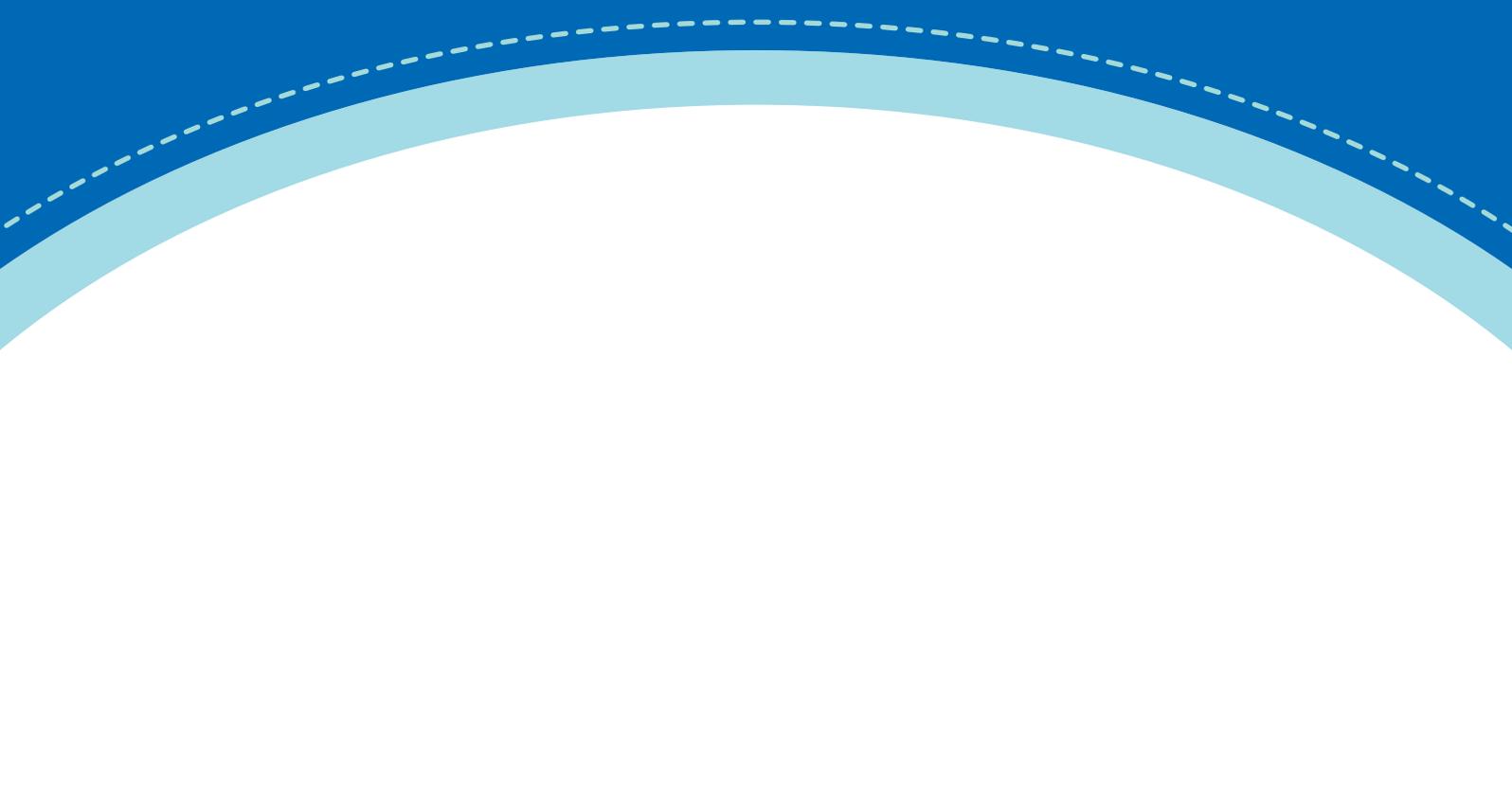
Los padres de Daniel se sienten muy orgullosos de su hijo y muy agradecidos con las y los profesionales que, de alguna forma, ayudaron al buen desarrollo de su hijo.

Preguntas de reflexión:

- ¿Cuán importante es respetar la iniciativa de movimiento del propio niño?
- ¿Por qué es necesario trabajar de la mano con la familia?
- ¿Cuáles son los beneficios que brindan los entornos naturales y la motivación de la familia?



CAPÍTULO 2
**ACTIVIDADES PSICOMOTORAS
PARA NIÑAS/OS DE 0 A 9 MESES**



Valeria es una niña de 5 meses. Le gusta mucho estar en su coche de paseo y en los brazos de su mamá. En una semana cumplirá 6 meses y empezará a alimentarse; para esto se requiere que sea capaz de sostenerse en la posición de sentada, pero aún le está costando apoyar las manos para mantenerse en posición boca abajo y no le agrada mucho esa posición.

¿Dónde debe pasar más tiempo jugando: en el coche boca arriba o en una superficie semiblanda boca abajo?

¿De qué forma podrías ayudar a Valeria a estar en la posición boca abajo?

2.1 Controlando la cabeza y descubriendo su entorno

Actividad 1: “Mantenemos la cabeza en el centro y descubrimos las manos”

Propósito:

- Desarrolla el control de la cabeza; mantiene la postura de la cabeza en el centro.
- Descubre los pies y las manos; observa y percibe el contacto que le brinda la persona cuidadora.
- Interactúa con las personas encargadas de su cuidado mediante gestos, risas y sonidos.
- Interactúa con su entorno; observa y reconoce lugares, objetos y juguetes.

Materiales:

- Un asiento (silla o mueble, banco).
- Un cuento o una canción.

Desarrollo de la actividad:

Debes ubicar el asiento más cómodo, de preferencia con un buen soporte en la espalda, para pasar un buen momento con la niña o el niño. Ten a la mano el cuento que le vas a narrar o practica la canción que le vas a cantar.

Empezamos la actividad:

- Sostén a la niña o el niño en los brazos y siéntate; asegúrate de hacerlo lentamente y de tener bien sostenida su cabeza.

- Con mucho cuidado, ubica a la niña o el niño en posición boca arriba entre tus piernas, las cuales las debes tener juntas. Su cabeza debe encajar en el medio, lo que ayudará a que se mantenga alineada con todo el cuerpo.
- Levanta suavemente sus piernas sobre tu cuerpo y pégala/o hacia ti hasta que su pelvis haga tope con tu abdomen.
- **Sujétale ambas manos** ingresando tu dedo pulgar dentro de su mano; luego **llévale las manos hacia el centro** y mantenlas sujetas mientras interactúas con ella o él.
- Aprovecha para contarle un cuento o cantarle; asegúrate de usar un tono de voz suave.
- Busca su mirada y sonríele. Cuando veas que está muy atenta/o a ti, mueve tu rostro hacia los costados y espera que te siga con la mirada.



Actividad 2: “Jugamos boca abajo”

Propósito:

- Desarrolla el control de la cabeza en posición boca abajo; mantiene la cabeza en el centro y se levanta en contra de la fuerza de la gravedad.
- Percibe el apoyo de los codos y las manos; la pelvis desciende, lo que le da estabilidad a la postura boca abajo.
- Interactúa con las personas encargadas de su cuidado mediante gestos, risas y sonidos.
- Interactúa con su entorno; observa y reconoce lugares, objetos y juguetes.

Materiales:

- Una colchoneta, un piso de gomaespuma, una manta gruesa, una alfombra o un petate.
- Una toalla o una manta delgada.

- Un juguete con colores que contrasten (negro, rojo, blanco).

Desarrollo de la actividad:

Debes ubicar un espacio tranquilo (sin distracciones), cómodo y seguro. Coloca allí la colchoneta, el piso de gomaespuma, la manta gruesa, la alfombra o el petate. Ten a la mano la toalla o la manta, así como un juguete.

Empezamos la actividad:

- Haz un pequeño rollo con la toalla o la manta, el cual no debe ser muy grueso. En un inicio debe permitir que los codos y el antebrazo de la niña o el niño se apoyen para que se empuje y pueda levantar la cabeza.
- Coloca a la niña o el niño boca abajo sobre la toalla o la manta; esta debe quedar debajo de sus axilas.
- Ubícate frente a ella o él y muéstrale un juguete llamativo.
- Cuando haga contacto visual con el juguete, elévala/o lentamente para que poco a poco levante más la cabeza.
- Procura mantener el juguete a la altura de sus ojos.
- Cuando sostenga esta posición de la cabeza elevada y de apoyo en los antebrazos (puede pasar un mes aproximadamente), retira la toalla y vuélvela a enrollar, pero esta vez con un mayor grosor; esta debe ayudarlo a que ya se apoye en las manos.
- Alinéale y, extendiéndole las piernas, aplica una ligera presión en la pelvis (glúteos) con dirección a la superficie; con esto ayudarás a que eleve la cabeza y el tórax. También empezará a despegarse de la superficie mientras se empuja con las manos.
- Aprovecha este tiempo para mantener **contacto visual y afectivo** con la niña o el niño mientras le hablas o le cantas.



2.2 Jugando con los pies y realizando giros

Actividad 1: “Levantamos los pies”

Propósito:

- Descubre e interactúa con los pies y las manos, y observa y percibe el contacto que le brinda la persona cuidadora.

- Eleva los pies hacia el abdomen e intenta llevarlos hacia la boca, con lo que fortalece los músculos del abdomen.
- Favorece la movilidad de los músculos de la pelvis y de la cadera.
- Interactúa con las personas encargadas de su cuidado mediante gestos, risas y sonidos.
- Interactúa con su entorno; observa y reconoce lugares, objetos y juguetes.

Materiales:

- Una colchoneta, un piso de gomaespuma, una manta gruesa, una alfombra o un petate.
- Un juguete llamativo.

Desarrollo de la actividad:

Debes ubicar un espacio tranquilo (sin distracciones), cómodo y seguro. Coloca allí la colchoneta, el piso de gomaespuma, la manta gruesa, la alfombra o el petate.

Empezamos la actividad:

- Coloca a la niña o el niño en posición boca arriba con mucho cuidado, siempre dándole soporte a la cabeza.
- Sujétale los pies y, lentamente, elévalos en dirección hacia su abdomen o rostro.
- **Motívala/o** a que mire y se agarre los pies. **Sujétale la mano** y llévala en dirección a sus pies.
- Aprovecha esta posición para **demostrar afecto** mientras le acaricias y le besas los pies.
- Cuando observes que logra sostener los pies elevados, **poco a poco** suéltalos para que mantenga esa posición **por sí misma/o**.



Actividad 2: “Realizamos giros”

Propósito:

- Desarrolla los primeros cambios de posición (de boca arriba a boca abajo y viceversa); además, utiliza los estímulos sensoriales y los intentos de alcance de un juguete.

- Percibe los cambios de movimientos y el contacto de la superficie con los diferentes lados del cuerpo.
- Interactúa con las personas encargadas de su cuidado mediante gestos, risas y sonidos.
- Interactúa con su entorno; observa y reconoce lugares, objetos y juguetes.

Materiales:

- Una colchoneta, un piso de gomaespuma, una manta gruesa, una alfombra o un petate.
- Un juguete llamativo.

Desarrollo de la actividad:

Debes ubicar un espacio tranquilo (sin distracciones), cómodo y seguro. Coloca allí la colchoneta, el piso de gomaespuma, la manta gruesa, la alfombra o el petate. Ten a la mano un juguete llamativo.

Empezamos la actividad:

- Coloca a la niña o el niño en posición boca arriba sobre la colchoneta, el piso de gomaespuma, la manta gruesa, la alfombra o el petate.
- Siéntate a la altura de sus pies, de tal forma que estén cara a cara.
- Suavemente, lleva sus piernas hacia el abdomen hasta que las mantenga elevadas por sí misma/o.
- Muéstrale un juguete y espera a que haga contacto visual. Luego lleva lentamente el juguete hacia un lado; procura que no pierda el contacto visual y que gire la cabeza en dirección al juguete.
- Mantén el juguete hacia un lado mientras el tronco y las piernas de la niña o el niño se alinean con la cabeza; de esa forma llegará a la posición lateral.
- **Espera a que haga el intento de alcanzar el juguete** para llevarlo en dirección diagonal hacia su cabeza y hacia la superficie; de esa forma llegará a la posición boca abajo.
- Si le cuesta completar el giro, puedes darle una ayuda desde su tronco o desde sus piernas.

- Recuerda que debes **esperar** a que vaya organizando sus movimientos por sí misma/o; este giro lo irá adquiriendo **poco a poco**. En un inicio llegará solo a la posición lateral, y, después de varios intentos, completará el giro hasta boca abajo.
- Para el giro de boca abajo hacia boca arriba debes llevar uno de sus brazos hacia arriba de su cabeza; coloca tus manos en su tronco y acompaña el movimiento de giro.



2.3 Controlando la posición de sentada/o y jugando con las manos

Actividad 1: “Jugamos sentadas/os”

Propósito:

- Desarrolla el control de la posición de sentada/o sin apoyo de las manos; mantiene el tronco alineado con la cabeza.
- Reconoce y juega con ambas manos; alcanza juguetes en diferentes direcciones.
- Interactúa con las personas encargadas de su cuidado mediante gestos, risas y sonidos.
- Interactúa con su entorno; observa y reconoce lugares, objetos y juguetes.

Materiales:

- Una colchoneta, un piso de gomaespuma, una manta gruesa, una alfombra o un petate.
- Juguetes que pueda agarrar.

Desarrollo de la actividad:

Debes ubicar un espacio tranquilo (sin distracciones), cómodo y seguro. Coloca allí la colchoneta, el piso de gomaespuma, la manta gruesa, la alfombra o el petate. Ten a la mano juguetes que pueda agarrar.

Empezamos la actividad:

- Primero debes asegurarte de que la niña o el niño ha logrado el control de la cabeza y de que es capaz de pasar un tiempo boca abajo apoyando las manos.

- A continuación coloca a la niña o el niño en posición de sentada/o; al inicio hazlo con un soporte en su espalda, que puede ser un cojín o, mejor aún, tu cuerpo. Puedes colocarte sentada/o o echada/o, como te sea más cómodo.
- Háblale constantemente para que se sienta segura/o; **pon a su alcance juguetes que pueda agarrar.**
- Conforme va adquiriendo más equilibrio, coloca los juguetes hacia los costados; de esta forma, la niña o el niño dirigirá la mirada hacia esos lados e iniciará las rotaciones de tronco y el **alcance en diferentes direcciones.**
- Recuerda ser paciente y disfrutar del proceso; el juego y la comunicación con ella o él son la mejor motivación.



Actividad 2: “Jugamos a sentarnos”

Propósito:

- Desarrolla el cambio de posición de boca arriba a sentada/o hacia los lados derecho e izquierdo mientras mantiene la cabeza y el tronco alineados.
- Percibe el apoyo de los codos y las manos en la superficie mientras se levanta hacia la posición de sentada/o.
- Interactúa con las personas encargadas de su cuidado mediante gestos, risas y sonidos.
- Interactúa con su entorno; observa y reconoce lugares, objetos y juguetes.

Materiales:

- Una colchoneta, un piso de gomaespuma, una manta gruesa, una alfombra o un petate.
- Una canción o un cuento.

Desarrollo de la actividad:

Debes ubicar un espacio tranquilo (sin distracciones), cómodo y seguro. Coloca allí la colchoneta, el piso de gomaespuma, la manta gruesa, la alfombra o el petate. Escucha una canción o un cuento.

Empezamos la actividad:

- Esta actividad la puedes llevar cabo cuando la niña o el niño logre mantenerse en posición de sentada/o por sí sola/o, ya que se requiere que tenga control de cabeza y tronco para que empiece a darle más función de los brazos.
- Ubica a la niña o el niño con mucho cuidado en posición boca arriba sobre una superficie firme (colchoneta, piso de gomaespuma, manta gruesa, alfombra o petate).
- Desde allí pon tus manos a los costados de su tronco y llévala/o hacia un lado lentamente.
- Cuando esté en posición de costado, mantén las manos a la altura de su tronco y levántala/o muy despacio para que se apoye en su codo.
- Luego le das una pequeña ayuda sosteniéndole el tronco con una mano y tomándole del brazo para levantarla/o con la otra mano. Debes esperar que, por sí sola/o, apoye la mano y, **poco a poco, se levante** hasta llegar a la posición de sentada/o.
- Recuerda cantarle o hablarle para motivarla/o.



Cuidados:

- En niñas/os de más de 6 meses que no controlen la cabeza debes sentarlas/os siempre con un soporte en la espalda y en la cabeza; el tronco debe estar ligeramente inclinado hacia atrás. Se debe utilizar esta posición por breves periodos y emplear más la posición boca arriba o boca abajo.
- En casos de niñas/os con discapacidad visual y/o auditiva se deben realizar los cambios de posición de forma lenta y observar constantemente sus gestos; ante el mínimo gesto de desagrado, debes parar la actividad y darle contención.

2.4 Pautas para las familias

- Recuerden que, al momento de cargarla/o, deben darle toda la contención posible con las manos, como si fuera un nido, de tal forma que las manos de la niña o el niño estén juntas y que el tronco y las piernas estén ligeramente dobladas.
- Aprovechen el momento del cambio de pañal para reforzar movimientos como girar hacia un lado y hacia el otro, así como para jugar a levantar los pies.

- Observen siempre sus gestos; si ven signos de incomodidad, deben detenerse y hacerle una caricia. En otra oportunidad ya lo volverá a intentar.
- Eviten que pase mucho tiempo en una misma posición y en un espacio que no le permita moverse, como los coches o los asientos tipo hamaca. Utilicen superficies planas y blandas para jugar con la niña o el niño.

Ahora que hemos revisado la información que corresponde a la edad de 0 a 9 meses, ya estamos en condiciones de responder a **las preguntas que se hicieron al inicio del capítulo sobre el caso de Valeria, una niña de 5 meses:**

¿Dónde debe pasar más tiempo jugando: en el coche boca arriba o en una superficie semiblanda boca abajo?

La niña debe pasar el mayor tiempo posible en entornos en los que pueda desplazarse. En los primeros meses es fundamental que pueda estar en posición boca abajo.

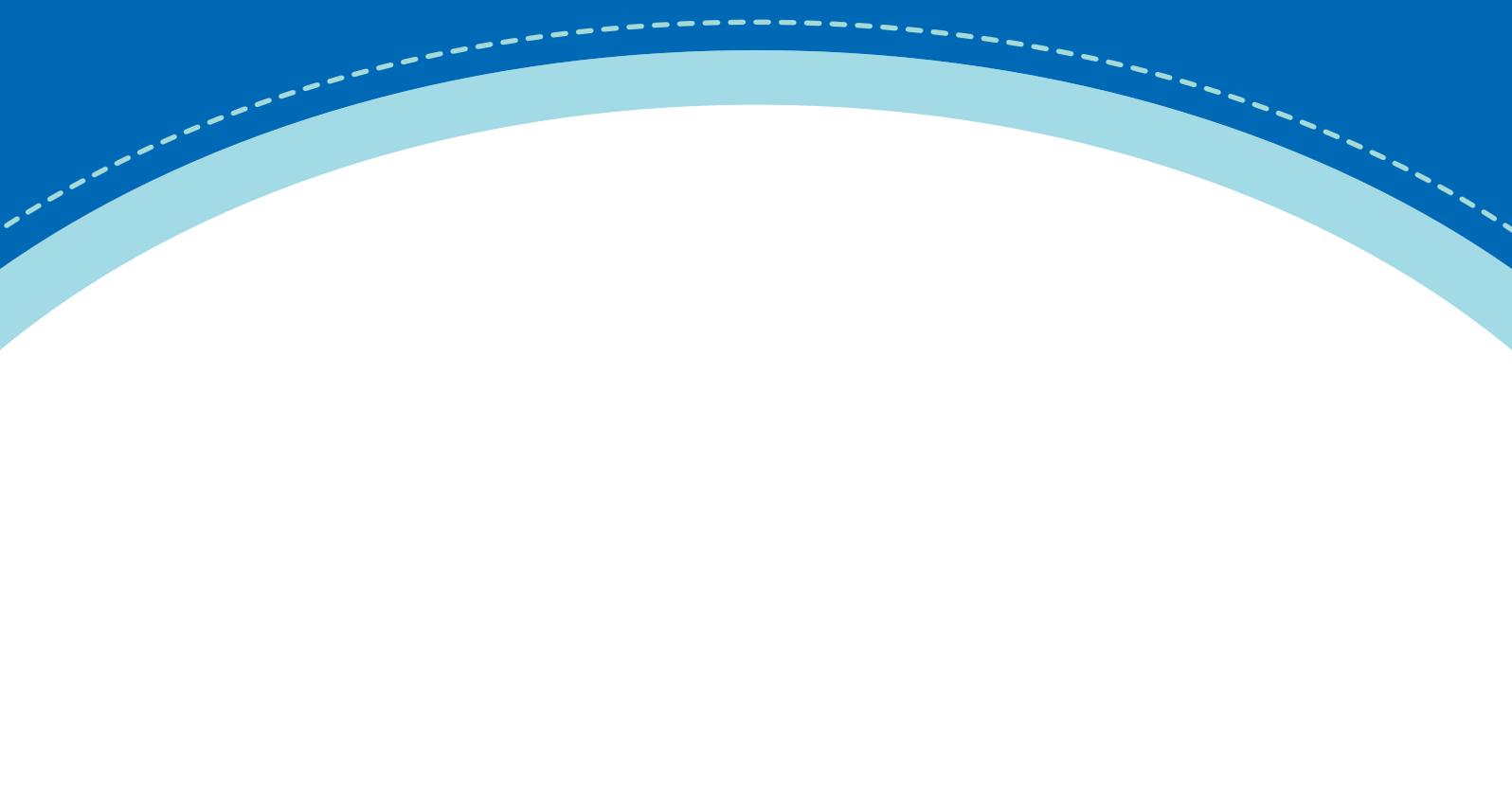
¿De qué forma podrías ayudar a Valeria a estar en la posición boca abajo?

Para que Valeria se mantenga en posición boca abajo, se le puede colocar un rollo de toalla o manta debajo de las axilas para ayudar a que se apoye primero en los codos y luego en las manos.



CAPÍTULO 3

ACTIVIDADES PSICOMOTORAS PARA NIÑAS/OS DE 10 A 18 MESES



Antonio es un niño de 14 meses que presenta hipotonía muscular (poca fuerza en los músculos). Se demoró en ejecutar los giros y en desplazarse mediante el gateo. Ha logrado llegar a la posición de pie por sí solo apoyándose en sus muebles. Su familia desea con muchas ansias que ya caminé solo.

¿Debes promover que primero camine hacia adelante y luego hacia los lados?

¿Qué actividades le ayudarían a lograr su equilibrio y seguridad en posición de pie?

3.1 Gateando y jugando con las manos

Actividad 1: “Gateamos y exploramos el entorno”

Propósito

- Desarrolla el desplazamiento en posición de gateo coordinando brazos y piernas mientras se desplaza en diferentes direcciones y sobre diferentes superficies.
- Percibe el apoyo en las manos y en las rodillas, así como los movimientos del cuerpo mientras alcanza juguetes.
- Interactúa con las personas encargadas de su cuidado mediante gestos, risas y sonidos.
- Interactúa con su entorno; observa y reconoce lugares, objetos y juguetes.

Materiales:

- Una colchoneta, un piso de gomaespuma, una alfombra o un petate.
- Juguetes que pueda agarrar y que tengan movimiento (pelota o carrito).

Desarrollo de la actividad:

Debes ubicar un espacio tranquilo (sin distracciones), cómodo y seguro. Coloca allí la colchoneta, el piso de gomaespuma, la alfombra o el petate. Ten listo los juguetes que pueda agarrar y que tengan movimiento.

Empezamos la actividad:

- Coloca a la niña o el niño en posición de sentada/o y ubica un juguete a su lado, de tal manera que, para alcanzarlo, dirija primero

la mirada y que, poco a poco, vaya girando el tronco; con las manos hará intentos de alcanzar el juguete.



- Cuando observes que tiene mayor estabilidad, aleja un poco más los juguetes, hasta que apoye las manos; acomódale las piernas en dirección a las manos, ya que, de esa forma, irá ubicándose en posición de gateo.
- Estando en posición de gateo, ayúdala/o a ganar equilibrio mostrándole una variedad de **juguetes en diferentes direcciones y permite que vaya intentando alcanzar sus juguetes.**
- Cuando la niña o el niño logra desplazarse gateando y adquiere más estabilidad, observarás que empieza a juntar más las rodillas y las manos.
- Recuerda que no debes forzar la postura o el desplazamiento, sino más bien incentivarla/o a moverse mientras disfruta de explorar su entorno.

Actividad 2: “Jugamos con juguetes pequeños”

Propósito:

- Desarrolla la manipulación de juguetes pequeños con los dedos pulgar e índice.
- Desarrolla la coordinación de la visión con la mano; percibe las sensaciones de sujetar objetos pequeños.
- Interactúa con las personas encargadas de su cuidado mediante gestos, risas y sonidos.
- Interactúa con su entorno; observa y reconoce lugares, objetos y juguetes.

Materiales:

- Una colchoneta, un piso de gomaespuma, una alfombra o un petate.
- Un recipiente que puede ser una caja pequeña, un cesto pequeño o un táper.
- Juguetes u objetos pequeños que pueda agarrar.

Desarrollo de la actividad:

Debes ubicar un espacio tranquilo (sin distracciones), cómodo y seguro. Coloca allí la colchoneta, el piso de gomaespuma, la alfombra o el petate. Ten a la mano el recipiente y los juguetes pequeños (los cuales pueda agarrar).

Empezamos la actividad:

- Primero se debe tener en cuenta que, para la manipulación de objetos pequeños, la niña o el niño debe estar en constante supervisión.
- Ponle en posición de sentada/o y ubícate de costado o frente a ella o él lo más cerca posible para que la/lo cuides en caso de que intente llevarse el objeto a la boca.
- Con mucho cuidado, acércale un recipiente que contenga objetos pequeños, como figuras de animales, bolitas, cubitos, etcétera; estos objetos deben ser accesibles para iniciar el agarre con las yemas del pulgar y del índice.
- Espera a que capten su interés. Anímalalo/a a agarrar los juguetes y dale tiempo para que se sienta cómoda/o percibiendo la textura y la forma.
- Háblale sobre el objeto que esté agarrando; observa sus gestos y sus movimientos.



3.2 Controlando la posición de pie y alcanzando juguetes

Actividad 1: “Jugamos de pie y observamos el entorno”

Propósito:

- Desarrolla el control de la posición de pie. En un inicio se ayuda apoyándose en las manos, y luego estas quedan libres.
- Reconoce y utiliza las manos para darse soporte; percibe la sensación del peso de los brazos mientras se apoya.
- Interactúa con las personas encargadas de su cuidado mediante gestos, risas y sonidos.
- Interactúa con su entorno; observa y reconoce lugares, objetos y juguetes.

Materiales:

- Una colchoneta, un piso de gomaespuma, una alfombra o un petate.
- Un mueble bajo: una banca, un sillón, una cama.
- Juguetes que le interesen y que pueda coger.

Desarrollo de la actividad:

Debes ubicar un espacio cómodo y seguro. Coloca allí la colchoneta, el piso de gomaespuma, la alfombra o el petate. Ubícate cerca de un mueble donde la niña o el niño se puede apoyar, el cual puede ser un sillón, una banca o una cama (al borde). Ten a la mano los juguetes de su interés.

Empezamos la actividad:

- Ubica a la niña o el niño en posición de sentada/o. A su lado debe haber un mueble bajo con un juguete de su interés encima.
- Ayúdala/o a apoyar las manos sobre el mueble y espera a que tome la iniciativa y que se ponga en posición de rodillas.
- Desde esa posición bríndale una pequeña ayuda para que apoye un pie y se jale con las manos hasta llegar a la posición de pie.
- Cuando se muestre más segura/o en esa postura, incentívala/o a que **se apoye solo con una mano y dale un juguete para que lo agarre con la otra mano**; de esa manera irá aumentando su seguridad y equilibrio hasta tener... ¡ambas manos libres!
- Puedes colocar juguetes abajo (a la altura de sus pies) para que se **agache a recogerlos y se vuelva a parar**.
- Recuerda que es necesario que la niña o el niño experimente pequeños movimientos en posición de pie para que vaya desarrollando su equilibrio.



Actividad 2: “Comiendo con las manos”

Propósito:

- Desarrolla la función de coordinar el agarre y la acción de llevar la mano a la boca.
- Percibe las diferentes texturas y los tipos de alimentos; gradúa la presión que debe ejercer con la mano al agarrar un alimento.

- Interactúa con las personas encargadas de su cuidado mediante gestos, risas y ciertas palabras.
- Interactúa con su entorno; observa y reconoce lugares, objetos y juguetes.

Materiales:

- Una silla y una mesita pequeña.
- Alimentos que pueda coger.

Desarrollo de la actividad:

Debes ubicar un espacio tranquilo, cómodo y seguro. Coloca allí una silla pequeña con su mesita o su silla de comer infantil. Ten a la mano los alimentos que comerá.

Empezamos la actividad:

- Ubica a la niña o el niño en su silla de comer y ponte frente a ella/él o a su costado.
- Coloca en la mesa alimentos cortados del tamaño de sus dedos. Dale tiempo para que explore. Permítele aplastar el alimento y embarrar la mesa con las manos.
- Motívala/o a que se lleve los alimentos a la boca; hazlo tú primero para que te imite. Puedes guiarla/o en la acción de llevar la mano hacia la cara.
- Llévale también su mano en dirección a la nariz y enséñale a hacer el gesto de oler; exagera un poco arrugando la nariz para que identifique el olor.
- Háblale sobre los alimentos y mantente atenta/o a sus gestos y movimientos. Si observas gestos de que le agrada, dale un poco más; por el contrario, si muestra gestos de desagrado, cambia de alimento.



3.3 Caminando sin apoyo mientras explora el entorno

Actividad 1: “Primeros pasos”

Propósito:

- Desarrolla los primeros pasos; inicia con el desplazamiento lateral y luego lo hace hacia adelante.
- Reconoce y utiliza los brazos para mantener el equilibrio cuando camina.
- Interactúa con las personas encargadas de su cuidado mediante gestos, risas y ciertas palabras.
- Interactúa con su entorno; observa y reconoce lugares, objetos y juguetes.

Materiales:

- Una colchoneta, un piso de gomaespuma, una alfombra o un petate.
- Un mueble bajo: banco, sillón, silla.
- Juguetes que le interesen y que pueda coger.

Desarrollo de la actividad:

Debes ubicar un espacio cómodo y seguro. Coloca allí la colchoneta, el piso de gomaespuma, la alfombra o el petate. Ubica cerca un mueble bajo y un juguete encima de esa superficie.

Empezamos la actividad:

- Sitúa a la niña o el niño en posición de pie apoyado con las manos en un mueble bajo y coloca los otros muebles a una distancia corta entre ellos.
- Pon los juguetes encima de los muebles y motívala/o para que camine de un lado al otro.
- Cuando observes que tiene más estabilidad y seguridad, dale un soporte sujetando con las manos su tronco o sus caderas; incentívala/o a dirigirse de una persona hacia otra.
- Cántale y háblale para que adquiera más confianza y seguridad, y poco a poco vas retirando la ayuda que le brindas con las manos.
- Procura que sus primeros pasos sean tramos cortos. Es importante que dejes que sus manos queden libres porque, junto con los brazos, conseguirá equilibrarse. También observarás que los pies estarán un poco separados para mantener el equilibrio.

- Puedes darle ánimo a través de música para que avance a su ritmo.



Actividad 2: “Caminamos y exploramos el entorno”

Propósito:

- Desarrolla el desplazamiento en posición de pie hacia adelante.
- Reconoce y utiliza los brazos para manipular objetos y llevarlos de un lado a otro.
- Interactúa con las personas encargadas de su cuidado mediante gestos, risas y ciertas palabras.
- Interactúa con su entorno; observa y reconoce lugares, objetos y juguetes.

Materiales:

- Un piso de gomaespuma (o en el suelo).
- Juguetes que le interesen y que pueda coger o transportar.

Desarrollo de la actividad:

Debes ubicar un ambiente amplio y seguro. Coloca allí los pisos de gomaespuma o utiliza el suelo. Pon los juguetes cerca de la niña o el niño.

Empezamos la actividad:

- Ubica a la niña o el niño de pie en cualquier parte del ambiente.
- Pon los juguetes a una distancia mediana de la niña o el niño. El objetivo es que los recoja y te los entregue, para lo cual caminará hacia ti. Ubícate a una distancia corta al inicio y luego vas alejándote.
- Háblale y dale ánimos a participar en juegos que permitan incrementar la distancia de su desplazamiento, como ir hacia una pelota y patearla hacia ti.

- Cuando tenga mayor seguridad y estabilidad, los brazos ya no estarán elevados y los pies estarán cada vez más juntos.
- Permítele caminar en diferentes superficies, como el pasto y la arena; de esa manera ampliará su experiencia de movimiento.
- Aprovecha esta etapa para compartir y darle motivación a través del juego.



Cuidados:

- En niñas/os con discapacidad motora y que tengan iniciativa de caminar se debe tener cuidado con el cruce de piernas cuando avanza; se debe procurar que, cuando inicie esta actividad, los pies estén ligeramente separados.
- En niñas/os con discapacidad visual y/o auditiva se debe ejecutar la actividad de caminar de forma lenta y orientando el uso de las manos para explorar el entorno.

3.4 Pautas para las familias

- Para enseñar y practicar la actividad de caminar, primero deben tener en cuenta que, previamente, ha tenido que lograr pararse por sí misma/o; así le será más fácil tener confianza en soltarse y andar.
- Luego se le puede enseñar la experiencia de ir de un lado al otro. Pueden poner las manos de tres maneras: en su tronco, debajo de las axilas o en la pelvis.
- Eviten jalarle las manos hacia arriba. Déjenle los brazos libres para que pueda separarlos; esto la/lo ayudará a controlar su equilibrio.

- Eviten el uso de andadores, saltarines o cualquier otro tipo de asiento que no le permita moverse libremente. Cuando tenga iniciativa de caminar, utilicen los muebles o el borde de la cama para que empiece a desplazarse.

Ahora que hemos revisado la información que corresponde a la edad de 10 a 18 meses, ya estamos en condiciones de responder a **las preguntas que se hicieron al inicio del capítulo sobre el caso de Antonio, un niño de 14 meses:**

¿Debes promover que primero camine hacia adelante y luego hacia los lados?

Recuerda que antes de motivar a Antonio a caminar hacia adelante, este debe adquirir por sí solo su equilibrio en posición de pie; una actividad que lo ayuda a ello es caminar hacia los lados.

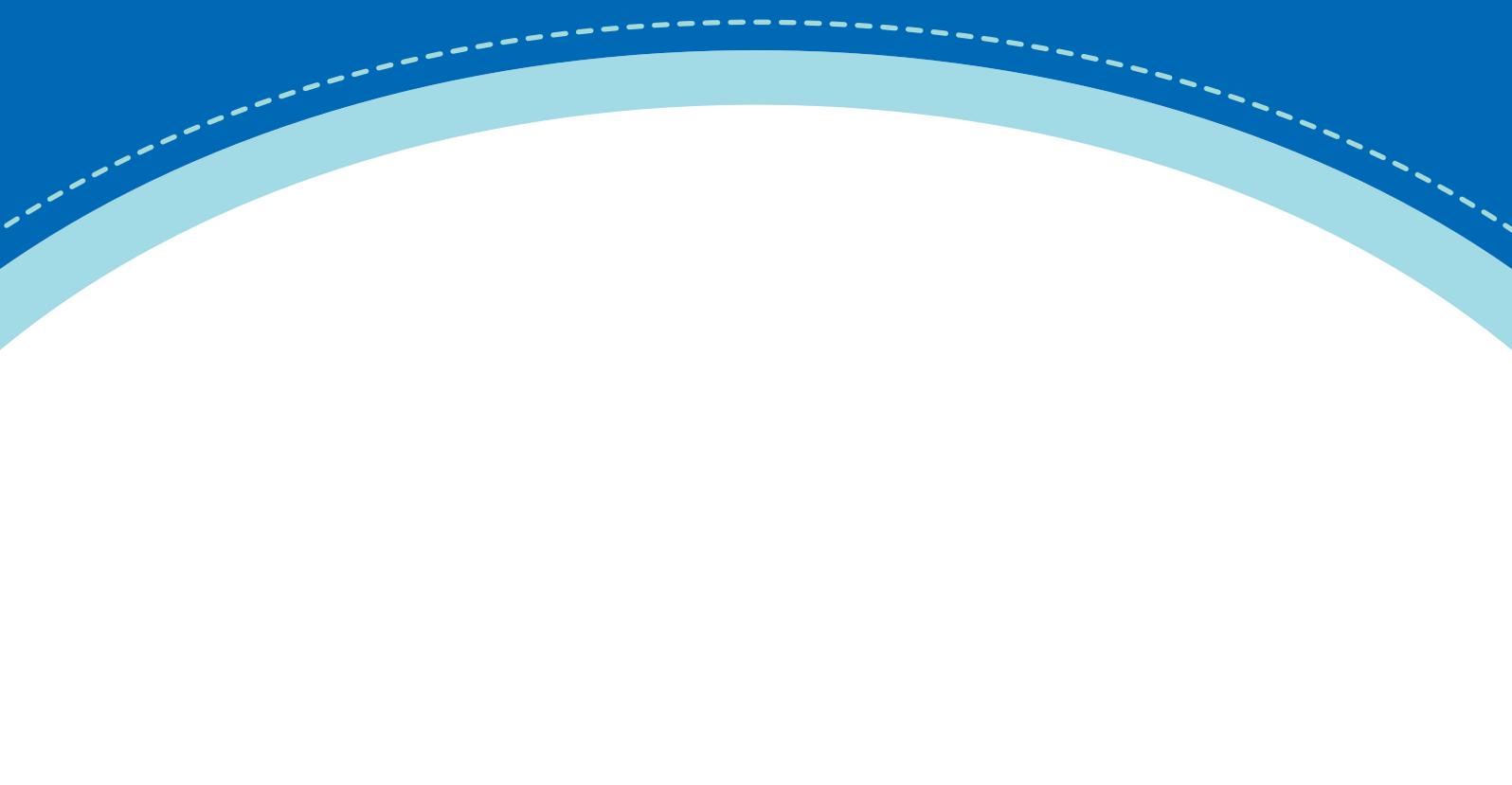
¿Qué actividades lo ayudarían a lograr su equilibrio y seguridad en posición de pie?

Otras actividades que ayudarían a adquirir equilibrio y seguridad en posición de pie son: apoyándose en una sola mano mientras con la otra sujeta juguetes, agachándose y levantándose recogiendo objetos.



CAPÍTULO 4

ACTIVIDADES PSICOMOTORAS PARA NIÑAS/OS DE 19 A 24 MESES



Lucía es una niña de 24 meses que presenta deficiencia visual en un ojo (le cuesta ver de cerca y de lejos). Ha logrado caminar por sí sola, pero le está costando desarrollar actividades de coordinación ojo-mano y desplazarse fuera de su casa. Su familia está decidida a llevar a cabo todas las pautas que se le indiquen para ayudar a su niña.

¿De qué forma puedes facilitar la coordinación ojo-mano?

¿En qué entornos le favorecería aprender a desplazarse?

4.1 Caminando en diferentes superficies y reconociendo su cuerpo y su entorno

Actividad 1: “Exploramos diferentes entornos”

Propósito:

- Desarrolla el desplazamiento con seguridad por diferentes superficies (ondulantes, rugosas, pequeñas pendientes).
- Reconoce y utiliza ambas manos para manipular objetos y llevarlos de un lado a otro.
- Interactúa con las personas encargadas de su cuidado mediante gestos, risas y palabras.
- Interactúa con su entorno; observa y reconoce lugares, objetos y juguetes.

Materiales y espacios:

- Piso de gomaespuma, pisos rugosos, patio, jardín o parque.
- Juguetes que puedan desplazarse o arrastrar: carrito o pelota.

Desarrollo de la actividad:

Debes elegir un espacio cómodo y seguro, el cual puede ser un patio, un jardín o un parque (si se tiene acceso). Anticípale a dónde irán y qué podrá hacer allí.

Empezamos la actividad:

- Cuando lleguen al lugar elegido, explícale qué puede hacer. Lleva un juguete que se pueda desplazar, como, por ejemplo, una pelota o un carrito.

- Dale ánimos para que camine por diferentes direcciones y superficies (ondulantes, rugosas, pequeñas pendientes). Si observas gestos de inseguridad, dale una mano y acércala/o a la arena, a las plantas o a otros objetos y espacios que existan en el entorno.



- En el caso de que pierda el equilibrio, mantén la calma y ayúdala/o a levantarse. Si lo necesita, dale un abrazo y bríndale aliento para que continúe explorando.

Actividad 2: “Jugamos a empujar”

Propósito:

- Reconoce y utiliza las manos para desplazar objetos empujándolos o arrastrándolos. Percibe la fuerza que debe aplicar cuando empuja.
- Desarrolla el desplazamiento con seguridad por diferentes superficies.
- Interactúa con las personas encargadas de su cuidado mediante gestos, risas y palabras.
- Interactúa con su entorno; observa y reconoce lugares, objetos y juguetes.

Materiales y espacios:

- Un espacio seguro con piso liso.
- Juguetes que pueda empujar o arrastrar.

Desarrollo de la actividad:

Debes elegir un espacio cómodo y seguro, en el que el piso sea liso y permita desplazar objetos. Anticípale a dónde irá y qué podrá hacer allí.

Empezamos la actividad:

- Cuando lleguen al lugar elegido, explícale qué puede hacer. Lleva un juguete que pueda empujar, como coche de compras, cajas, silla pequeña y liviana, etcétera.



- Muéstrale cómo jugar empujando y jalando los juguetes; de esa forma percibe la fuerza que debe hacer con los brazos y la ayuda que le dan las manos.
- Puedes variar el peso de la caja introduciendo pocos o varios juguetes.
- Si le cuesta empujar o jalar, ayúdala/o a que continúe con el juego.

4.2 Subiendo y bajando escalones utilizando las manos como apoyo

Actividad 1: “Subimos y bajamos escaleras de costado”

Propósito:

- Desarrolla la capacidad de subir y bajar escalones mientras explora su entorno.
- Utiliza las manos como soporte para desplazarse por escalones y coordina los movimientos de las manos con los pies.
- Interactúa con las personas encargadas de su cuidado mediante gestos, risas y palabras.
- Interactúa con su entorno; observa y reconoce lugares, objetos y juguetes.

Materiales y espacios:

- Un lugar o ambiente con escalones.
- Juguetes que le interesen y que estén accesibles para agarrarlos.

Desarrollo de la actividad:

Debes elegir un lugar o ambiente con escalones. Ubica sus juguetes hacia donde deseas que se dirija.

Empezamos la actividad:

- Cuando lleguen al lugar elegido, explícale qué puede hacer, muéstrale dónde están los juguetes y enséñale cómo subir o bajar los escalones.
- Ayúdala/o a llevar las manos hacia la pared o las barandas para que pueda sujetarse; dale un pequeño soporte en el tronco para que se sienta más segura/o.



- Cuando observes que está segura/o, poco a poco disminuye tu soporte en el tronco.

Actividad 2: “Subimos y bajamos escaleras de frente con el mismo pie”

Propósito:

- Desarrolla la capacidad de subir y bajar escalones mientras explora su entorno.
- Utiliza una mano como soporte para desplazarse por los escalones y coordina el movimiento de una mano con los pies.
- Interactúa con las personas encargadas de su cuidado mediante gestos, risas y palabras.
- Interactúa con su entorno; observa y reconoce lugares, objetos y juguetes.

Materiales y espacios:

- Un lugar o ambiente con escalones.
- Juguetes que le interesen y que estén accesibles para agarrarlos.

Desarrollo de la actividad:

Debes elegir un lugar o ambiente con escalones. Ubica sus juguetes hacia donde deseas que se dirija.

Empezamos la actividad:

- Cuando lleguen al lugar elegido, explícale qué puede hacer, muéstrale dónde están los juguetes y enséñale a subir o bajar los escalones.
- Ayúdala/o a llevar una de las manos hacia la pared o la baranda para que se pueda sujetar; toma su otra mano, pero sé tú quien la/lo sujete y no ella o él a ti. Luego puedes soltarla/o poco a poco hasta que sientas que ya casi no necesita que la/lo ayudes.



4.3 Manipulando y coordinando ambas manos

Actividad 1: “Guardamos los juguetes”

Propósito:

- Desarrolla el uso de ambas manos mientras manipula objetos.
- Desarrolla la coordinación de la visión con la mano.
- Interactúa con las personas encargadas de su cuidado mediante gestos, risas y palabras.
- Interactúa con su entorno; observa y reconoce lugares, objetos y juguetes.

Materiales y espacios:

- Un espacio seguro y tranquilo.
- Una caja.
- Juguetes que le interesen y que pueda coger.

Desarrollo de la actividad:

Debes ubicar un espacio cómodo y seguro. Ten a la mano una caja en la que guardará los juguetes.

Empezamos la actividad:

- Cuando la niña o el niño desee cambiar de juguetes o de actividad, explícale que primero debe guardar los que estaba usando.
- Muéstrale la caja en la que los guardará; elige una canción referente a esta actividad.
- Da ejemplo y empieza a guardarlos tú. Luego solicítale que te ayude y, poco a poco, ve dejando que sea ella o él quien complete la acción.
- Ayúdala/o a que con una mano agarre la caja y con la otra guarde los juguetes.



Actividad 2: “Encajamos juguetes pequeños”

Propósito:

- Desarrolla el uso de una mano mientras manipula objetos.
- Desarrolla la coordinación de la visión con la mano.

- Interactúa con las personas encargadas de su cuidado mediante gestos, risas y palabras.
- Interactúa con su entorno; observa y reconoce lugares, objetos y juguetes.

Materiales y espacios:

- Un espacio seguro y tranquilo.
- Una botella o una caja pequeña cuya tapa tenga un agujero.
- Juguetes pequeños que le interesen y que pueda coger.

Desarrollo de la actividad:

Ubica un espacio cómodo y seguro. Ten a la mano los materiales: la botella o la caja y los juguetes pequeños.

Empezamos la actividad:

- Esta actividad la puede realizar en posición de sentada/o en una silla y apoyada/o en una mesa, sentada/o en una colchoneta o en posición de pie apoyada/o en una mesa.
- Primero hazle una demostración de lo que quieres que realice; háblale y cántale para motivarla/o.
- Luego guía sus manos para que sujete la botella o la caja con una mano. **Con la otra mano agarrará el juguete pequeño y lo introducirá por el agujero en la tapa de la caja o en la botella.**
- Recuerda tener paciencia y permitirle que realice varios intentos.



Cuidados:

- En niñas/os con discapacidad motora, en el momento de acompañarlas/os al caminar se debe tener mucho cuidado de jalarlas/os; se debe esperar a que avancen y acompañar su ritmo.
- En niñas/os con discapacidad visual, cuando inicien el caminar, los ambientes deben estar libres de obstáculos; además, deben llevar a cabo las actividades manuales siempre con supervisión constante.

4.4 Pautas para las familias

- En esta etapa, la niña o el niño disfruta mucho de la exploración mediante el juego; no se preocupen si se ensucia o si se le moja la ropa.
- Denle libertad para explorar su entorno; manténganse observando lo que hace y cómo se siente cuando lo hace. Estén vigilantes, pero no muy cerca de ella o él; denle su espacio.
- Utilicen frases reforzadoras para animarla/o a realizar actividades retadoras.
- Enséñenle a reconocer y valorar las partes del cuerpo en un espejo.

Ahora que hemos revisado la información que corresponde a la edad de 19 a 24 meses, estamos en condiciones de responder a **las preguntas que se hicieron al inicio del capítulo sobre el caso de Lucía, una niña de 24 meses:**

¿De qué forma puedes facilitar la coordinación ojo-mano?

La coordinación ojo-mano se puede facilitar con actividades como guardar juguetes, encajar juguetes pequeños y empujar objetos en diferentes direcciones.

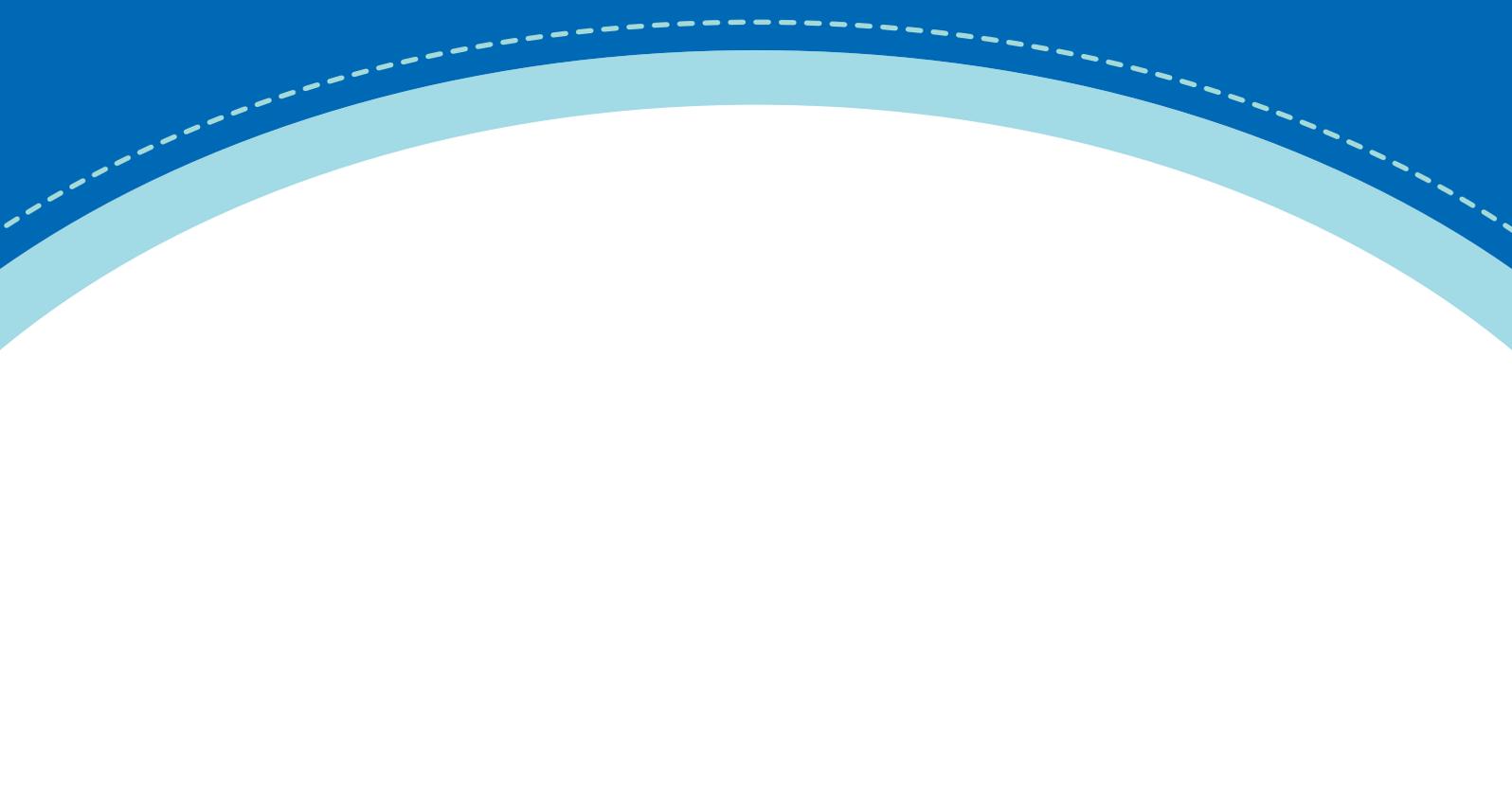
¿En qué entornos le favorecería aprender a desplazarse?

A Lucía le ayudaría aprender a desplazarse en entornos de diferentes texturas, desniveles y alturas para que desarrolle su equilibrio mediante la percepción de estos entornos en los pies, siempre con supervisión adulta.



CAPÍTULO 5

ACTIVIDADES PSICOMOTORAS PARA NIÑAS/OS DE 25 A 36 MESES



Manuel es un niño de 36 meses que presenta demora en la adquisición del lenguaje verbal y poca iniciativa de movimiento. Prefiere jugar con sus carritos en el piso o estar sentado mirando la televisión; no manifiesta interés de jugar con otras/os niñas/os.

¿Qué actividades se pueden proponer para incentivar la coordinación motora?

¿A qué lugares debe acudir para realizar las actividades?

5.1 Trepar con manos y pies, y se desliza de una pendiente

Actividad 1: “Subimos pendientes”

Propósito:

- Desarrolla la coordinación de manos y pies, así como su visión.
- Visualiza y percibe la sensación de altura.
- Manifiesta sus necesidades a las personas encargadas de su cuidado mediante palabras y expresa sus emociones.
- Interactúa con su entorno; observa y reconoce lugares, objetos y juguetes.

Materiales y espacios:

- Un espacio seguro y tranquilo.
- Una escalera vertical (una resbaladera o escalera de espuma) o una pendiente en un parque.

Desarrollo de la actividad:

Debes dirigirte al lugar elegido. Explícale la actividad que va a realizar y dale confianza manteniéndote cerca.

Empezamos la actividad:

- Acerca a la niña o al niño a la escalera o a la pendiente en la que se subirá. Dale tiempo para que entre en confianza y tenga seguridad.
- Cuando tenga la iniciativa de subir, pon tus manos a los costados de su tronco y dile palabras motivadoras.



- Con tus manos también puedes guiar a sus manos y sus pies. Dale un refuerzo verbal y ánimos para que avance.
- Procura que no pierda la atención y evita que dirija la mirada a otro lado para que no se suelte.
- Si es una pendiente un poco alta, sube con ella o él; de esa forma le darás seguridad.

Actividad 2: “Bajamos pendientes”

Propósito:

- Desarrolla la coordinación de manos y pies, así como su visión.
- Visualiza y percibe la sensación de altura.
- Manifiesta sus necesidades a las personas encargadas de su cuidado mediante palabras y expresa sus emociones.
- Interactúa con su entorno; observa y reconoce lugares, objetos y juguetes.

Materiales y espacios:

- Un espacio seguro y tranquilo.
- Una resbaladera (metal, plástico o espuma) o una colina.
- Si la actividad se realiza en una colina, se debe llevar una caja o un cartón.

Desarrollo de la actividad:

Debes dirigirte al lugar elegido. Explícale qué va a realizar y dale confianza manteniéndote cerca.

Empezamos la actividad:

- Acompaña a la niña o al niño al lugar desde donde se deslizará; dale tiempo para que entre en confianza y tenga seguridad.
- Cuando tenga la iniciativa de deslizarse, dile palabras motivadoras; utiliza un tono de voz suave que le dé tranquilidad.
- Si es una pendiente un poco alta, deslízate con ella o él al inicio; de esa forma le darás seguridad y, poco a poco, se animará a realizarlo sola/o.



5.2 Saltando de arriba hacia abajo

Actividad 1: “Disfrutamos la altura”

Propósito:

- Desarrolla la coordinación de los pies y su visión.
- Visualiza y percibe la sensación de altura.
- Manifiesta sus necesidades a las personas encargadas de su cuidado mediante palabras y expresa sus emociones.
- Interactúa con su entorno; observa y reconoce lugares, objetos y juguetes.

Materiales y espacios:

- Un espacio seguro y tranquilo.
- Sillas o bancas pequeñas, o bloques de espuma o plástico.

Desarrollo de la actividad:

Debes elegir un lugar seguro y tranquilo. Ubica en fila las sillas o las bancas pequeñas, o los bloques de espuma o plástico; deja un espacio pequeño entre cada una de ellas.

Empezamos la actividad:

- Acompaña a la niña o al niño al lugar en el que están los materiales y explícale la actividad que va a realizar; dale confianza manteniéndote cerca de ella o él.
- Empieza con distancias pequeñas para que se vaya acostumbrando a la altura y al vacío. Dale una mano para el primer intento.
- Cuando le tomes la mano, espera su iniciativa para avanzar y dale tiempo para que acomode los pies en cada paso.
- Observa que sus gestos y movimientos sean de agrado; dile palabras alentadoras para que continúe.



Actividad 2: “Saltamos de un banco con ayuda de una mano”

Propósito:

- Desarrolla la coordinación de los pies y su visión.
- Visualiza y percibe la sensación de altura.
- Manifiesta sus necesidades a las personas encargadas de su cuidado mediante palabras y expresa sus emociones.
- Interactúa con su entorno; observa y reconoce lugares, objetos y juguetes.

Materiales y espacios:

- Un espacio seguro y tranquilo.
- Silla o banca pequeñas.

Desarrollo de la actividad:

Debes elegir un lugar seguro y tranquilo. Ubica la silla o la banca pequeñas.

Empezamos la actividad:

- Acompaña a la niña o al niño al lugar en el que están los materiales y explícale la actividad que va a realizar; dale confianza manteniéndote cerca de ella o él.
- Empieza enseñándole a doblar las rodillas mientras está parada/o sobre la silla o la banca. Explícale que eso la/lo ayudará a tomar impulso.
- Cuando la niña o el niño se sienta cómoda/o doblando las rodillas en la altura, sujétale una de las manos o ambas manos para saltar. Dale ánimos para que repita la acción varias veces.
- Conforme se sienta con más seguridad, sujétale solamente el polo; poco a poco podrá hacerlo sola/o.
- Observa que sus gestos y sus movimientos sean de agrado; dile palabras alentadoras para que continúe.



5.3 Lanzando y pateando una pelota

Actividad 1: “Lanzamos pelotas a una caja”

Propósito:

- Desarrolla la coordinación de las manos y su visión.
- Visualiza y percibe las distancias y la fuerza de los brazos.
- Manifiesta sus necesidades a las personas encargadas de su cuidado mediante palabras y expresa sus emociones.
- Interactúa con su entorno; observa y reconoce lugares, objetos y juguetes.

Materiales y espacios:

- Un espacio seguro y tranquilo.
- Pelotas y cajas.

Desarrollo de la actividad:

Debes elegir un lugar seguro y tranquilo. Ten a la mano pelotas y cajas.

Empezamos la actividad:

- Acompaña a la niña o al niño al lugar en el que están los materiales y explícale la actividad que va a realizar. Canta una canción motivadora.
- Empieza guiando el movimiento de su brazo y levantándolo hasta la altura de su hombro; luego ayúdala/o a doblar el codo y a lanzar.
- Coloca la caja en la que caerá la pelota a una distancia muy corta.
- Cuando la niña o el niño se sienta con dominio del movimiento, retira la ayuda; dale ánimos para que repita varias veces la acción. También aleja poco a poco la caja.
- Observa que sus gestos y sus movimientos sean de agrado; dile palabras alentadoras para que continúe.



Actividad 2: “Pateamos al arco o a una torre”

Propósito:

- Desarrolla la coordinación de los pies y su visión.
- Visualiza y percibe las distancias y la fuerza de las piernas.
- Manifiesta sus necesidades a las personas encargadas de su cuidado mediante palabras y expresa sus emociones.
- Interactúa con su entorno; observa y reconoce lugares, objetos y juguetes.

Materiales y espacios:

- Un espacio seguro y tranquilo.
- Un arco o una caja.
- Una pelota.

Desarrollo de la actividad:

Debes elegir un lugar seguro y tranquilo. Ten a la mano el arco o la caja y la pelota.

Empezamos la actividad:

- Acompaña a la niña o al niño al lugar en el que están los materiales y explícale la actividad que va a realizar. Canta una canción motivadora.
- Empieza haciendo una demostración y luego coloca la pelota delante de ella o él. Espera a que tome la iniciativa.
- Dale una pequeña ayuda desde el tronco; desplaza su apoyo hacia un pie para que el otro pie tenga menos peso y le sea más fácil levantar y patear.
- Para motivar a la niña o al niño puedes armar una torre y pedir que patee hacia ella para tumbarla.
- Observa que sus gestos y sus movimientos sean de agrado; dile palabras alentadoras para que continúe.



Cuidados:

En niñas/os con discapacidad motora se sugiere no promover los saltos sin tener la seguridad de que los huesos de las caderas se encuentren bien.

5.4 Pautas para las familias

- Disfruten de esta etapa jugando con su niña o niño. Cuando interactúa con ustedes, aprende a divertirse y a compartir sus emociones.
- Acudan tantas veces como les sea posible al parque o al campo.
- Denle seguridad para que exprese e identifique sus emociones, como el agrado o el temor cuando realiza las actividades de movimiento en altura.

Ahora que hemos revisado la información que corresponde a la edad de 25 a 36 meses, ya estamos en condiciones de responder a **las preguntas que se hicieron al inicio del capítulo sobre el caso de Manuel, un niño de 36 meses:**

¿Qué actividades se pueden proponer para incentivar la coordinación motora?

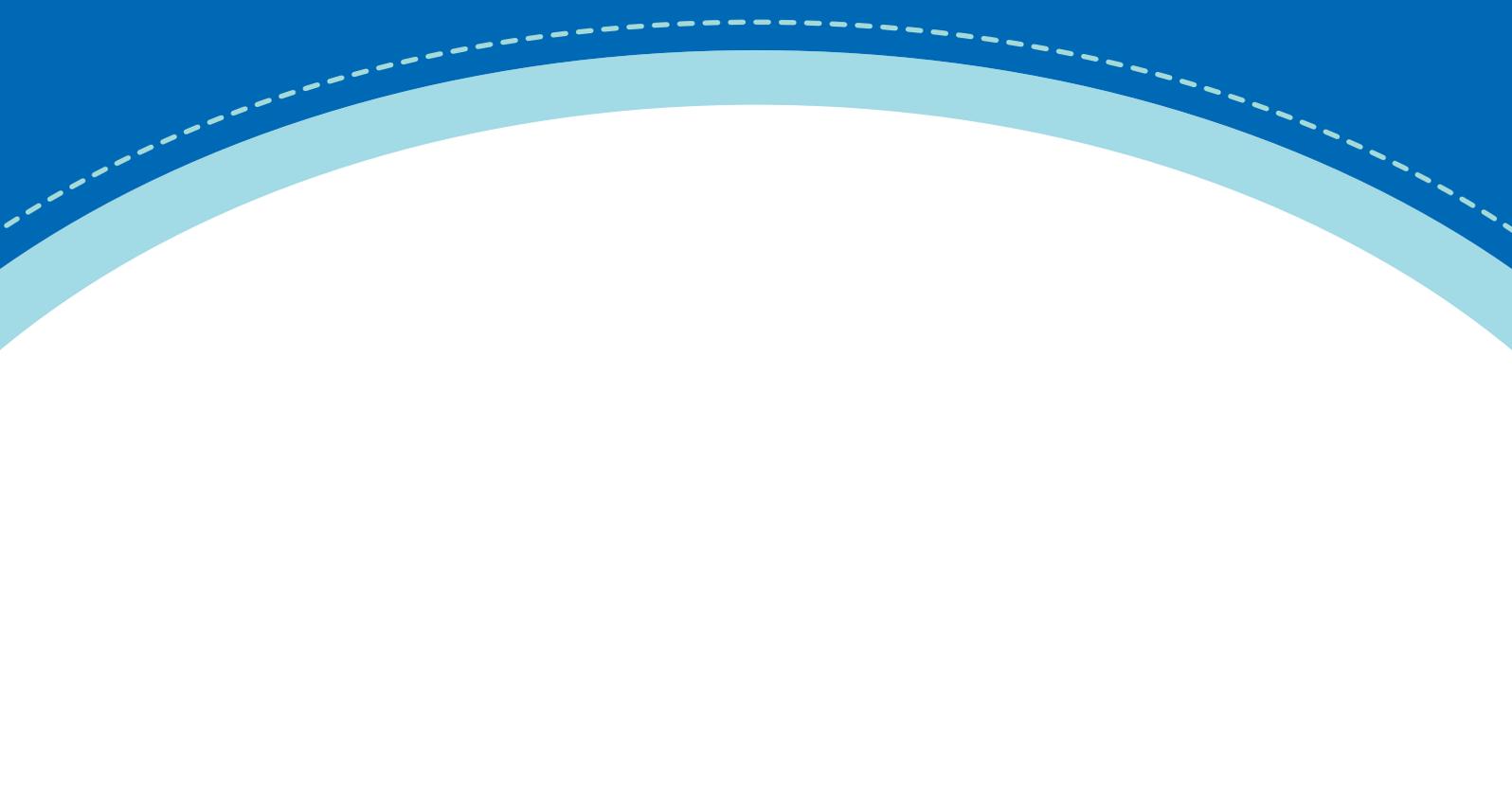
Las actividades que pueden ayudar a Manuel a desarrollar la coordinación motora son trepar pendientes, saltar desde una altura pequeña y lanzar y patear pelotas hacia un punto determinado.

¿A qué lugares debería acudir para realizar las actividades?

A Manuel le ayudaría mucho acudir a lugares abiertos, como el parque de juegos, donde puede trepar, deslizarse y saltar; o el campo, donde puede trepar un árbol o una pendiente y lanzar y patear pelotas a una distancia larga.



CAPÍTULO 6
CONSIDERACIONES POR TIPO DE
DISCAPACIDAD



A continuación te brindamos una serie de orientaciones para el desarrollo motor según el tipo de discapacidad.

6.1 Si la niña o el niño presenta discapacidad motora

- a. Si estando en posición boca arriba sobre una superficie (cama o cuna) le cuesta mantener la cabeza en el centro, puedes ayudarla/o poniendo un rollo de toalla como tope a los costados de la cabeza. Si en esta posición le cuesta levantar los pies, puedes colocar una pequeña almohada debajo de los muslos y las rodillas.
- b. Si estando en posición boca abajo le cuesta levantar la cabeza, puedes cargarla/o en posición vertical y luego utilizar posiciones inclinadas. Por ejemplo, tú estás echada/o sobre almohadas y colocas a la niña o al niño sobre tu pecho; de esa forma le será más fácil levantar la cabeza y tendrá una gran motivación: tu rostro.
- c. Si al ponerle en posición de sentada/o o de pie le cuesta mantener el tronco recto, puedes utilizar tu cuerpo para darle soporte. Coloca a la niña o al niño muy cerca de tu cuerpo para que se apoye y pon tus manos a los costados de su tronco para que no se caiga a los lados; de esa forma le será más fácil hacer el movimiento, se sentirá motivada/o a mirar su entorno y tendrá las manos libres para jugar.
- d. Si no logra coger los juguetes con las manos, puedes ayudarla/o poniendo tu mano sobre la suya; sé tú quién realice el movimiento de agarrar y deslizar su mano sobre diferentes texturas (suaves, rugosas, ásperas, etc.). Utiliza juguetes no tan pequeños y, de preferencia, no lisos, sino más bien rugosos para que no se le resbalen. Por ejemplo, los juguetes de animales deben tener una forma que facilite el agarre y deben caber en la palma de la mano de la niña o el niño.
- e. Identifica qué posición es la más cómoda para la niña o el niño; elige lugares en los que reciba estímulos visuales, ya que eso la/lo ayudará a mantener más atención. Por ejemplo, elige posiciones con cierta altura que le ofrezcan una mejor visión de su entorno, como la posición de sentada/o sobre un mueble o de pie apoyada/o sobre una superficie.

6.2 Si la niña o el niño presenta discapacidad visual o baja visión

- a. Si estando la niña o el niño en posición boca arriba o boca abajo se le dificulta efectuar los movimientos de cabeza hacia los costados o levantarla, puedes utilizar juguetes con sonido y variedad de colores, sobre todo los tonos que hagan contraste (por ejemplo, el amarillo y el negro). Puedes hacer tarjetas o utilizar ropa de distintos colores para captar su atención.

- b. Si al jugar en posición de sentada/o se le dificulta manipular los juguetes, busca ambientes iluminados y cercanos a lámparas, focos o ventanas, desde donde pueda distinguir mejor las siluetas del rostro y sus juguetes. Tómale la mano y llévala hacia sus juguetes; dale tiempo para que perciba la textura, firmeza y temperatura; empieza con juguetes grandes, de texturas variadas y con algún sonido, como, por ejemplo, los cascabeles.
- c. Utiliza un amplio repertorio de palabras para describir todos los detalles de su entorno o nájrrale un cuento. También te puedes ayudar con juguetes; por ejemplo, si en el cuento hay una vaca, ten una vaca de juguete de un tamaño mediano para que pueda tocarla; aprovecha para describir todo lo relacionado con este animal, como, por ejemplo, que produce leche y mantequilla, el lugar donde vive o el sonido que emite.
- d. Camina con la niña o el niño de la mano por zonas seguras, donde el terreno sea plano y sin muchos obstáculos. También es importante que conozca los lugares cercanos a su casa o a su comunidad. Enséñale a identificar sonidos y olores del ambiente; por ejemplo, si van al parque o al campo, enséñale a percibir el olor de las plantas o el sonido de los carros.

6.3 Si la niña o el niño presenta discapacidad auditiva

- a. Cuando esté en las posiciones de boca arriba o boca abajo, aprovecha para realizar gestos y describir a las personas que la/lo rodean; muéstrale de cerca los objetos y juguetes de su rutina diaria, y utiliza señas relacionadas a estos. Por ejemplo, muéstrale el champú o el jabón y haz un gesto de sobar la cabeza o el cuerpo.
- b. Para llevar a cabo las actividades de movimiento procura mantener un contacto visual constante y asegúrate de que te mire el rostro; si observas gestos de desagrado, para la actividad y dale contención con un abrazo. Camina despacio con ella o él de la mano por zonas seguras y dale tiempo para que sienta seguridad. Enséñale a relacionar lugares con señas.
- c. Si está presente una ligera o moderada audición, cuando esté jugando en posición de sentada/o, evita ambientes con ruidos que no le permitan escucharte; háblale de forma pausada y utiliza un volumen de voz alto, pero sin que le incomode.

- d. Utiliza señas o gestos como parte de su comunicación. Por ejemplo, en el caso de las acciones de “toma” y “dame”, puede mostrar la palma de la mano y doblar los dedos para el “dame”, y soltar el objeto para el “toma”. Aprende palabras básicas del lenguaje de señas y, poco a poco, amplía tu repertorio de palabras. La niña o el niño sentirá que puede comunicarse y que es comprendida/o.
- e. Muéstrale dos opciones de juguetes y guíale la mano para que señale lo que quiere o enséñale a decir sí y no con la cabeza; de esa forma irá participando en la elección de sus juguetes.

6.4 Si la niña o el niño presenta sordoceguera

- a. Puedes colocar a la niña o el niño en posición boca abajo sobre tu pecho y llevar sus manos hacia tu cuello para que sienta tu respiración y la vibración que se percibe cuando le hablas o le cantas. Ayúdala/o a explorar con las manos. Empieza con la exploración de su cuerpo llevándole las manos al rostro y también al tuyo para que reconozca que la silueta de su rostro es similar a la tuya.
- b. Al efectuar los giros, quizás puedas observar gestos de incomodidad o desagrado; utiliza toda tu mano para contenerle y superficies blandas como almohadas o una hamaca para darle seguridad y comodidad mientras gira.
- c. Cuando esté en posición de sentada/o, utiliza sus manos como fuente de información para que reconozca a otras personas y a sus juguetes; guíale las manos para que toquen el rostro y manipule los objetos; dale tiempo para percibir las diferencias.
- d. Cuando tenga iniciativa de caminar, ayúdala/o a que utilice las manos para explorar todo su entorno y los juguetes u otros objetos cercanos a ella o él (utiliza aquellos que produzcan vibraciones o tengan texturas).
- e. Utiliza olores artificiales o naturales para que identifique cuándo estás cerca de ella o él. Por ejemplo, puedes echarle un mismo perfume siempre o utilizar los olores de las frutas, como la naranja, y llevar una junto a ti cuando vas a acercarte a ella o él.

6.5 Si la niña o el niño presenta alertas del trastorno del espectro autista

- a. Varía los estímulos sensoriales, como los juguetes o el ambiente, además de tu tono de voz y tus gestos.

- b. Procura darle tiempo para que ella o él tome la iniciativa de movimiento o muestre interés por un juguete, ya sea con una mirada o con un gesto.
- c. Entona canciones y acompáñalas con palmas y/o movimientos de manos y gestos; puedes ir cambiando de canción, pero siempre anticipale los cambios.
- d. Utiliza ambientes sin ruidos externos para que puedas captar su atención; háblale constantemente y cuéntale todo lo que estás haciendo y lo que vas a hacer.
- e. Dale tiempo cuando le ofrezcas actividades nuevas en altura o de movimiento; procura que los ambientes no tengan muchos estímulos visuales o auditivos.
- f. Si las actividades que llevarán a cabo requieren de esperar turnos, como la resbaladera, anticipale que debe esperar y establece un lugar fijo para el tiempo de espera.

REFERENCIAS

- American Physical Therapy Association. (2020). *Promoción del desarrollo socioemocional: una introducción para la familia y los cuidadores*.
- Bly, L. (2011). *Componentes del desarrollo motor típico y atípico*. The Neuro-Developmental Treatment Association.
- Campbell, S., Palisano, R., y Orlin, M. (2012). *Physical Therapy for Children* (4.ª ed.). Elsevier.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2012). *Desarrollo emocional. Clave para la primera infancia*.
- Macías Merlo, L., y Fagoaga Mata, J. (2018). *Fisioterapia en Pediatría* (2.ª ed.). Editorial Médica Panamericana.
- Taintor, A., y LaMarr, T. (2022). *Infant and Toddler Care and Development*. LibreTexts. [https://socialsci.libretexts.org/Bookshelves/Early_Childhood_Education/Infant_and_Toddler_Care_and_Development_\(Taintor_and_LaMarr\)](https://socialsci.libretexts.org/Bookshelves/Early_Childhood_Education/Infant_and_Toddler_Care_and_Development_(Taintor_and_LaMarr))



PERÚ

Ministerio
de Educación

Calle Del Comercio 193, San Borja
Lima, Perú
Teléfono: (511) 615-5800
www.gob.pe/minedu

